



## **Mensaje del presidente de México, Andrés Manuel López Obrador, con Motivo del Debate General del 75 periodo de sesiones de la Asamblea General de la ONU.**

22 de septiembre de 2020

Señoras, señores, gobernantes de países del mundo.

Me da mucho gusto comunicarme con ustedes con motivo del 75 aniversario de la Organización de Naciones Unidas.

Represento a un gran país, a México. Que tiene una historia y una tradición cultural como la de otros pueblos del mundo. Podría aquí hablarles de las grandes civilizaciones que fueron parte de la fundación de lo que ahora es nuestro país. De las grandes culturas que florecieron en lo que hoy es México. Hablo de civilización, hablo de culturas porque los que conquistan, los que dominan, los que colonizan, siempre tratan de justificar sus atrocidades descalificando a los pueblos originarios, llamándoles bárbaros o salvajes. No es el caso de México, de nuestro pueblo, como tampoco de otros pueblos del mundo, dominados, conquistados, colonizados. Nosotros tenemos una extraordinaria historia, también de lucha por la libertad, por la justicia, por la igualdad, por la defensa de nuestra soberanía nacional. Hay 3 grandes transformaciones en la historia de México.

Primero la independencia, cuando después de 300 años de ser colonia, obtuvimos nuestra independencia, esa fue la primera transformación, a principios del siglo XIX. Dos curas rebeldes, Miguel Hidalgo y Costilla y José María Morelos y Pavón encabezaron un movimiento para que se logrará la independencia de México y también un movimiento en favor de la justicia, porque fueron los primeros en proclamar la abolición de la esclavitud.

Luego tuvimos una segunda transformación, a mitad del siglo XIX, muy importante y de trascendencia mundial, el movimiento de reforma, que encabezó un gran dirigente, un liberal, el mejor presidente que ha habido en nuestra historia, un indígena zapoteco, Benito Juárez García. Se le conoció como el benemérito de las Américas. ¿Qué hizo nuestro prócer con la reforma

que se consumó en ese tiempo? Separó al estado de la iglesia, antes que en otros países, llevó a la práctica el principio bíblico de “lo que es de Dios, es de Dios y lo que es del César, es del César”.

Luego se llevó a cabo una tercera transformación, a finales del siglo XIX y a principios del siglo XX, la revolución mexicana, de 1910. Se luchó por la democracia, porque se padecía de una dictadura, que se impuso durante 34 años. Se luchó para que se garantizaran las libertades y se luchó también por la justicia, dirigentes sociales muy importantes, los hermanos Flores Magón que fueron precursores de esa revolución. Desde luego un hombre bueno, apóstol de la democracia fue asesinado cobardemente, Francisco y Madero y dirigentes sociales, como Francisco Villa, un dirigente defensor de los campesinos, leal al pueblo, Emiliano Zapata.

Con esta tercera transformación, se avanzó mucho en el terreno de lo social, no lo suficiente en el terreno político porque no se pudo establecer una auténtica, una verdadera democracia en el país. Después de la revolución se creó un partido. Político que dominó durante mucho tiempo y apenas ahora estamos dando los primeros pasos para que México sea un país verdaderamente, auténticamente democrático. Posiblemente por la falta de democracia, entre otros factores, se fue echando a perder la vida pública del país. Empezó a imperar la corrupción política, que fue durante mucho tiempo el principal problema de México. Nuestro país con muchas riquezas naturales que tiene buenas tierras para la producción agropecuaria, aguas de abundancia, petróleo, minas y un pueblo bueno, noble, trabajador. Poseedor de una herencia cultural milenaria, de donde dimana la vocación del pueblo por el trabajo, por la creatividad. Con todo y eso, no podíamos avanzar por la corrupción que imperaba. Nosotros desde hace mucho tiempo venimos luchando para conseguir un verdadero cambio en el país y así lo decidió después de muchos años el pueblo de México, nos eligió y nos hemos propuesto a llevar a cabo la cuarta transformación de la vida pública de nuestro país.

Ya hablé de la independencia, de la reforma, de la revolución y ahora estamos empeñados, comprometidos en llevar a cabo la cuarta transformación de la vida pública del país, sin violencia y de manera pacífica. Y lo estamos logrando, a pesar de que estamos enfrentando dos crisis, como también se está padeciendo en otros países del mundo. Estamos enfrentando la pandemia del coronavirus, del COVID-19, esta enfermedad terrible. Y estamos enfrentando también lo que desató, o produjo, originó esta pandemia, la crisis económica, como en otros países. Estamos al mismo tiempo enfrentando dos crisis, pero vamos saliendo. Estamos avanzando, enfrentando la pandemia. Hemos actuado con responsabilidad, nos han ayudado mucho los expertos, los científicos, los médicos, las enfermeras, los trabajadores de la salud, que se han

entregado con humanismo a salvar vida. Y vamos avanzando, va bajando, va disminuyendo el efecto nocivo de la pandemia. Lo que más nos importa es salvar vidas, se va avanzando. Y también lo económico porque no aplicamos la misma estrategia de siempre, de endeudar al país, de rescatar a los de arriba con el sofisma de que, si llueve fuerte arriba, gotea abajo. Como si la riqueza fuese contagiosa.

¿Qué hicimos? Estamos apoyando abajo y de manera directa al pueblo, de abajo hacia arriba. Estamos destinando recursos que son frutos del ahorro, por no permitir la corrupción. Y frutos también de la austeridad republicana, porque ya no hay lujos en el gobierno. Les comento que había un avión presidencial, existe todavía, pero está en venta. Ya lo rifamos y todavía vamos a venderlo. Este avión es como un palacio en los cielos, algo insultante para nuestro pueblo, un avión de lujo para 240 pasajeros, adaptado para 80. Cuenta con sala de juntas, recamaras, repito, algo ofensivo. Entonces ya... el presidente de México, quien les habla, se traslada por carretera, en vehículos y en avión de línea. Ya no está permitido utilizar helicópteros particulares para funcionarios, para servidores públicos.

También entre otras cosas, desapareció un cuerpo de elite que cuidaba al presidente, ¿Saben cuántos cuidaban al presidente? 8,000 elementos. Se llamaba institución, que venía de tiempo atrás, Estado Mayor Presidencial. Y así se han terminado lujos, extravagancias. No puede haber gobierno rico con pueblo pobre. Entonces, la fórmula es no permitir la corrupción y ahorrar, y que no haya ostentación, lujos en el gobierno y liberar fondos para el desarrollo.

Entonces todo lo que estamos reuniendo con esta fórmula, de no permitir la corrupción, y de hacer un gobierno austero, sobrio, estamos destinando apoyar a la gente humilde, a los desposeídos. Todos los adultos mayores de México tienen derecho a una pensión, todas las niñas, los niños con discapacidad también reciben una pensión. Once millones de estudiantes pobres reciben becas, y así muchos programas sociales.

Entonces esto que se está invirtiendo abajo, acompañado del apoyo que nos están brindando nuestros paisanos migrantes, los que por necesidad se fueron a buscarse la vida a trabajar en Estados Unidos, ya son 38 millones de mexicanos. Los que nacieron aquí y los que han nacido allá, de padres mexicanos. 38 millones nos están ayudando, mandan a sus familiares a México apoyos económicos, las llamadas remesas. Este año a pesar de la pandemia, va a ser un año récord en remesas, se van a recibir alrededor de 40 mil millones de dólares. Y ese dinero, mes con mes llega a 10 millones de familias pobres de nuestro país. Entonces con lo que estamos invirtiendo desde el gobierno y con las remesas estamos fortaleciendo el consumo y a pesar de la pandemia y la

crisis no hay hambre en nuestro país. Se está garantizando el consumo básico a millones de mexicanos.

Poco a poco se va recuperando la economía, esto también se complementa con el hecho de que acabamos de firmar un acuerdo con Estados Unidos y Canadá, un tratado que ya entró en vigor. Esto significa que ya están llegando inversiones al país, se están instalando empresas y se están creando empleos para el bienestar de los mexicanos.

Tengo mucha fe en el futuro de México, pero también tengo fe en el futuro del mundo, soy un creyente y mi credo es el de la fraternidad universal. Por eso yo les envié a todas y todos, un abrazo desde la Ciudad de México, capital de nuestra república.